

Ena



LA ENFERMERA

Continuamos con nuestros artículos dedicados exclusivamente a las mujeres, en los cuales sugerimos, cada semana, una profesión distinta, con el fin de que puedan encontrar aquella que más les conviene para su carácter, vocación o gusto. Esperamos que esta sección sea del agrado de ustedes y nos gustaría saber la opinión que les merece, para lo cual pueden escribirnos a nuestra revista.

Hoy día existe una gran demanda de enfermeras en los hospitales y en todos los servicios públicos. Pero de enfermeras profesionales, que puedan ser verdaderos asistentes del médico y del cirujano.

La enfermería es una de las más hermosas carreras abiertas a la mujer, cuyas mejores cualidades surgen en los momentos en que tiene que servir a los demás, alegrar a los que sufren, aliviarlos en sus dolores. La enfermería es un arte lleno de interés humano.

¿CUANTAS CLASES DE ENFERMERAS EXISTEN? Existe solamente un tipo de enfermera: la enfermera profesional, es decir, aquella que está en posesión de su título y diploma, después de haber rendido su curso de 3 años en una Escuela de Enfermeras. Se distingue de las servidoras y practicantes de los hospitales por su uniforme, por su distinta labor, que consiste en vigilar al enfermo en todo momento, llevarle un control estricto de sus reacciones tanto físicas como morales, controlar al mismo tiempo la labor de sus subordinados, suplir al médico en los momentos necesarios, etc.

¿CUAL ES EXACTAMENTE LA LABOR DE LA ENFERMERA? La enfermera atiende al enfermo en el hogar y en el hospital, tratando de obtener de él la mayor colaboración posible, durante el tratamiento, prevención y educación de éste en materias concernientes a su enfermedad. La enfermera instruye, con lecciones prácticas, sobre higiene, curaciones, etc., y al mismo tiempo levanta el ánimo y consuela al enfermo. La enfermera elige su campo de trabajo, que puede ser en cualquier servicio del Estado o particular, en hospitales o a domicilio. Como existe una inmensa demanda de enfermeras y hay pocas todavía, comienzan a trabajar aún antes de graduarse, pero estrechamente vigiladas por la enfermera supervisora.

LAS ESCUELAS.— Existen cuatro escuelas de enfermeras en el país. Una dependiente de la Universidad de Chile y tres dependientes de la Junta Central de Beneficencia, distribuidas en la siguiente forma: dos en Santiago, una en Valparaíso y una en Concepción.

Los estudios son de tres años, en un Internado donde se paga una matrícula. La alumna costea sus uniformes, pero la mantención es gratuita. Las 4 escuelas que existen tienen el máximo de comodidades posibles, debido a que esta profesión sacrificada requiere dar a la alumna distracciones, libertad y bienestar durante sus horas de descanso.

LAS NIÑAS DE SALA.— Estas no son enfermeras, ni nunca lo serán, a menos que sigan los cursos en cualquiera de las escuelas. Entran directamente al hospital y su trabajo consiste en la limpieza, lavado, servicio, etc. Actualmente se les hacen cursos de aprendizaje para que puedan desarrollar un trabajo un poco más vasto.

LOS DIPLOMAS.— Numerosas auxiliares no diplomadas son empleadas en hospitales públicos; igualmente, en clínicas particulares. Las enfermeras profesionales, especialmente las sanitarias, son sumamente solicitadas, porque no sólo están aptas para hacer labor de enfermería, sino también de administración hospitalaria, de educación, etc. La enfermera hospitalaria gana actualmente un sueldo de \$ 3.200.— y la sanitaria uno de \$ 3.700.—

Chile es el país más adelantado en América del Sur en materia de enfermería, pues ha elevado a la enfermera al nivel de universitaria. Para ingresar a las escuelas se requiere bachillerato en cualquier mención, más de 18 años, una salud compatible con los estudios y un carácter alegre, optimista y adaptable a las circunstancias en que se ve mezclada una enfermera.

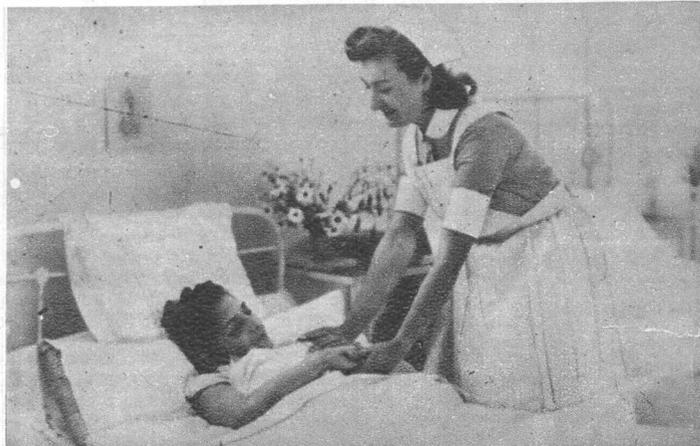
Existen 1.217 enfermeras hospitalarias graduadas hasta hoy, necesiándose en realidad 10.000, y en cuanto a enfermeras sanitarias se han graduado 271, cuando las necesidades son de 1.000 por lo menos. Por lo tanto, se necesitan enfermeras. ¿Le gustaría a usted llegar a ser una? ¿Son sus condiciones compatibles con esta preciosa profesión? Piénselo, y si necesita mayores informaciones, escribanos a nuestra revista, donde tendremos el agrado de sacarla de todas las dudas que tenga.



El rector de la Universidad de Chile, don Juvenal Hernández, hace entrega de su diploma a una enfermera sanitaria.



Durante la ceremonia del cambio de uniforme. La cinta del gorro indica que su poseedora es ya enfermera.



Una enfermera durante su labor. ABAJO: Un grupo de graduadas de la Escuela de Enfermeras de la Universidad de Chile. De pie, las enfermeras hospitalarias, y sentadas, las sanitarias. Habla el Decano de la Facultad de Biología y Ciencias Médicas.

